

su mano derecha, haz que baja hasta el Cáliz que lleva San Gregorio y desde el que desciende hasta el Purgatorio.

El tema no es único en Burgos, pues se repite en un cuadro existente en la parroquial de Huérmeces, de autor desconocido, con mayor número de personajes, ya que, además de los que aparecen en el cuadro de Quintanadueñas, se añaden las figuras de San Miguel, la Virgen, un ángel y, algo insólito, el Demonio, que rodean a Cristo.

El conjunto de este cuadro está, pues, dedicado a mostrar el carácter salvífico y redentor de la limosna, —moneda que entrega el Santo Obispo—, que unida a la humildad —báculo y mitra en tierra— se convierte en verdadera caridad; así como de la oración —rosario que reza Sto. Domingo—, aunque por encima de ellas, se encuentre el valor de la Santa Misa —la que celebra San Gregorio— que recuerda el sacrificio de Cristo y a la que El mismo se une. Todo un tratado visual de Teología del Purgatorio y de la Redención, mostrando que la glorificación en último caso llega del Cielo, aunque los santos y las buenas obras tienen indudable valor de intermediarios.  
—ALBERTO C. IBÁÑEZ.

## UNA SERIE DEL GENESIS DE JACOB BOUTTATS

En el Museo de Navarra en Pamplona se expone en la sala XXXII una serie de doce pinturas sobre cobre que representan distintos episodios del Génesis, catalogándose como de escuela holandesa del siglo XVII, y atribuyéndose a Isaac Bril, merced a que en varias de estas pinturas aparece el monograma *I. B.*<sup>1</sup>. En principio hemos de señalar que no tenemos noticias de que haya existido tal pintor y que por su estilo estas obras pueden clasificarse claramente como de escuela flamenca de finales del siglo XVII. La interpretación del monograma debe haber estado condicionada por el recuerdo de Paulus Bril, gran paisajista flamenco activo en el primer cuarto del siglo XVII, pensándose que las pinturas pudieran ser obra de algún sucesor suyo. Sin embargo podemos señalar aquí que tanto el monograma que aparece en estos cobres como el estilo de los mismos pertenece con seguridad al pintor flamenco Jacob Bouttats.

Este pintor, del que se desconocen las fechas de su nacimiento y la de su muerte trabajó en Amberes, desarrollando su actividad en el último cuarto del siglo XVII y en la primera década del siglo XVIII. Fue hijo del pintor Frederik

<sup>1</sup> M. A. MEZQUIRIZ DE CATALÁN, *Catálogo del Museo de Navarra*. Pamplona, 1968, p. 65. Las pinturas miden respectivamente: 76 × 98 cms.

Bouttats, que le inició en la pintura de paisaje con animales, tratando especialmente episodios con argumento bíblico. Y especialmente a este tipo de obras dedicó Jacob Bouttats la mayor parte de su producción artística, que ha llegado hasta nosotros de forma abundante. Por ello, merced a la comparación de esta serie del Museo de Navarra, tanto por la utilización por parte del pintor del mismo monograma en otras obras como por el estilo de las mismas, podemos señalar que este conjunto le pertenece. Propia de Jacob Bouttats es la manera de tratar los detalles de la vegetación, los pormenores del arbolado, los fondos iluminados de los paisajes, los animales y las figuras humanas. Por la similitud con otras obras conocidas de este artista, podemos fechar en torno a 1700 este conjunto de obras, dado que por estos años realiza pinturas muy similares.

Siguiendo el orden cronológico de este conjunto pictórico que ilustra diferentes pasajes del Génesis, mencionaremos en principio *La separación de la luz de las tinieblas* (Gen. I, 3-4 y 14-18), en el que se narra la creación de la luz, la separación de la luz de la oscuridad, del día y de la noche, de las estrellas, del sol y de la luna. En esta pintura aparece la figura del Creador, surcando el espacio, con sus brazos extendidos en el momento de separar la luz de las tinieblas, que alternativamente ocupan las dos mitades de la composición. En *La separación de las aguas y la tierra* el Creador aparece en medio de un paisaje surcado por arroyos y animado con plantas, flores y arbolado; al fondo un movido relieve montañoso, intensamente iluminado, cierra la composición. Ilustra esta pintura el paisaje del Génesis (I, 11) que señala «Luego dijo Dios: brote verdín de la tierra, plantas germinadoras de simiente y árboles frutales productores de fruto portador de semilla con arreglo a su especie».

*La creación de los peces y de las aves* es una de las más bellas pinturas de esta serie, en la cual la figura del Creador aparece bendiciendo con gesto solemne a una multitud de animales marinos, muchos de ellos con aspecto monstruoso, que surcan las aguas, mientras que numerosas aves revolotean por el espacio. De nuevo montañas de perfil escarpado, fuertemente iluminadas, sirven de telón de fondo a la pintura. Transcribe esta pintura el pasaje del Génesis (I, 20-23), que señala «pululen las aguas inquietos seres vivientes y vuelen los volátiles sobre la tierra, y los bendijo diciendo: Procread y multiplicaos y henchid las aguas de los mares, y multiplíquense las aves en la tierra».

*La creación de Adán y Eva* presenta una serie de episodios simultáneos en el ámbito del Paraíso terrenal poblado de animales. En primer plano se presenta la creación de Adán a la derecha, la de Eva a la izquierda y en un segundo término al Creador mostrando Eva a Adán y al fondo ofreciendo a Adán su dominio sobre el ámbito terrenal. Responde por lo tanto este episodio al texto de Génesis (I, 26-28), que señala. «Hagamos un hombre a imagen nuestra, conforme a nuestra semejanza, para que domine en los peces del mar, en las

aves del cielo y en los animales de la tierra. Creó Dios al hombre a su imagen y los creó macho y hembra, y los bendijo diciendo: Procread y multiplicaos y henchid la tierra».

El siguiente episodio presenta *La instalación de Adán y Eva en el paraíso* ilustrando el pasaje del Génesis (I, 29), en el que el Creador les dice: «He aquí que os doy toda planta seminífera que existe sobre la faz de la tierra y todos los árboles portadores de fruto seminífero para que os sirvan y a todas las bestias salvajes y a todas las aves del cielo y todo cuanto serpea sobre la tierra con aliento vital».

La narración del texto bíblico continúa en el siguiente episodio en el que se ilustra *El precepto Divino*, Génesis (2, 16-17) «De todo árbol del vergel puedes comer libremente más del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás porque el día que comieres morirás sin remedio...». En la pintura aparecen en primer plano Adán y Eva arrodillados y escuchando el precepto que llega desde lo alto donde aparece el Creador entre resplandores. De nuevo el paisaje que está poblado de numerosos animales, frondosas arboledas con fondo de luminosas montañas, repitiendo una ambientación ya representada en escenas anteriores.

En *El Pecado Original* aparecen narrados dos episodios: al fondo figuran Adán y Eva en el momento de incurrir en el pecado tomando la fruta prohibida, mientras que en primer plano figura el Creador, ante la pareja que intenta ocultarse avergonzándose de su desnudez, advirtiéndoles las penas en que había incurrido. Describe esta pintura los pasajes del Génesis (3, 1-24). *La Expulsión del Paraíso y los trabajos de Adán y Eva* muestran el cumplimiento de la sanción divina. En esta pintura aparecen al fondo Adán y Eva saliendo del Paraíso mientras que en primer plano se representa a Adán construyendo una cabaña y a Eva preparando una comida teniendo a uno de sus hijos en su regazo.

*El episodio de Adán labrando la tierra* no hace sino insistir en aspectos ya narrados anteriormente, ya que en esta pintura se repite al fondo de nuevo la escena de Adán y Eva saliendo del Paraíso, mientras que en primer plano Adán trabaja la tierra y en segundo término Eva bajo una cabaña cuida de sus hijos Caín y Abel. Cronológicamente inmediata es la representación del Génesis (4, 2) que señala «...fue Abel, pastor de rebaños, Caín labrador». Ambos hermanos aparecen ocupados en sus respectivos menesteres mientras que al fondo bajo una cabaña figuran Adán y Eva. El título de esta pintura es por lo tanto *Caín agricultor y Abel, pastor*.

Continúa la narración bíblica con el episodio que narra *Las Ofrendas de Caín y Abel*. Génesis (4, 3-8), en el que ambos hermanos realizan sacrificios siendo rechazado el de Caín y admitido el de Abel. En el fondo de la escena se representa el momento en el que Caín acomete con una quijada a su her-



1



2



3



4

Pamplona. Museo de Navarra: 1. La separación de la luz de las tinieblas.—2. La separación de las aguas y de la tierra.—3. La creación de los peces y de las aves.—4. La creación de Adán y Eva, por Jacob Bouttats.



1



2



3



4



1



3



2



4

Pamplona. Museo de Navarra: 1. Adán labrando la tierra.—2. Cain agricultor y Abel pastor.—3. Las  
ofrendas de Cain y de Abel.—4. La descendencia de Adán, por Jacob Bouttats.

mano Abel y lo mata. Finaliza la serie con el episodio que narra. *La descendencia de Adán*, según el pasaje del Génesis (5, 4)... «después de haber engendrado a Set fueron los días de Adán ochocientos años y engendró hijos e hijas». La escena presenta a Adán y Eva rodeados de una numerosa prole orando al comienzo de una comida, mientras que al fondo una de las hijas socorre a unos mendigos que acuden en petición de comida.

Señalaremos finalmente que esta serie de Jacob Bouttats es uno de los conjuntos más amplios que se conservan reunidos de este pintor y que por otra parte es un buen testimonio del sentido narrativo que impera en la pintura flamenca de la segunda mitad del siglo XVII.—ENRIQUE VALDIVIESO.

## DOS CUADROS INEDITOS DE SEBASTIAN VRANCKX

A la abundante producción conocida de Sebastián Vranckx pueden añadirse ahora dos batallas que hemos identificado en el Museo de Sevilla. Proceden del Legado de González Abreu e ingresaron en el Museo en 1928; hasta ahora habían sido catalogadas como obras madrileñas del siglo XVII, aunque con interrogantes<sup>1</sup>. Son sin embargo obras típicas de Vranckx y presentan su estilo con rotunda claridad. En ellas se advierte el característico dibujo que el pintor otorga a sus figuras, las cuales contornea con marcada precisión. Por otra parte numerosas figuras de soldados y caballos aparecen repetidas en numerosas obras de este pintor.

En la primera *Batalla*<sup>2</sup> aparecen en primer plano un grupo de arcabuceros que emboscados disparan contra un escuadrón de caballería, que se ve sorprendido por el ataque, lo que origina una confusión en sus líneas. En segundo plano a la derecha aparece un ordenado escuadrón de caballería enemiga, que le ataca frontalmente y que intensifica el desorden, provocando su desbandada. El fondo de la escena presenta un paisaje cuyo relieve se ondula con la presencia de dunas encadenadas; en él se enfrentan, dispuestos en orden de batalla, pelotones de lanceros que se hostigan desde lejos con disparos de artillería; en la retaguardia aparecen los convoyes de aprovisionamiento de ambos ejércitos, con sus carromatos cubiertos con lonas y tirados por caballerías.

La segunda *Batalla*<sup>3</sup> de Vranckx presenta en primer plano un violento enfrentamiento de tropas de caballería; en segundo término pelotones de lan-

<sup>1</sup> J. HERNÁNDEZ DÍAZ, *Guía del Museo Provincial de Bellas Artes de Sevilla*, Madrid, 1967, números 463 y 468, p. 104-105.

<sup>2</sup> Mide 122 × 177 cms.

<sup>3</sup> Mide 122 × 177 cms.